



EL VICARIO DE PASTORAL RESPONDE A TODO LO QUE QUISIERAS SABER SOBRE LA ASAMBLEA DIOCESANA

En camino hacia “La Asamblea Diocesana”



Reunión de áreas de pastoral en septiembre pasado.
Foto Silvia García Rojo.

La Asamblea Diocesana es convocada y presidida por el obispo.

Detrás de la voz del obispo, está la llamada del Señor dirigida a toda la Iglesia de Ciudad Rodrigo, a los laicos, a las religiosas y a los presbíteros: “Poneos en camino...” (Lc 10,3). La Asamblea tiene que ver con “la Iglesia de sinodalidad”, con “hacer camino juntos”, con la corresponsabilidad y con la participación generosa y responsable de todos.

Busca hacer llegar al obispo la voz de la comunidad eclesial, para ofrecerle la oportunidad de escucharla directamente, como servicio al discernimiento evangélico, propio del carisma episcopal. Además, es una instancia privilegiada para revisar y estimular la marcha de la “Pastoral de la

Diócesis” y conocer si el proyecto evangelizador diocesano responde a los retos cambiantes de nuestra sociedad.

Y, finalmente, es un paso importante para continuar el camino; pues, con este acontecimiento eclesial, se está afianzando una Pastoral de Conjunto animada por el espíritu de comunión y misión.

José Manuel Vidriales, Vicario de Pastoral

(Continúa en págs. 3 y 5)

98.8
FM
COPE
CIUDAD RODRIGO

Programación
diocesana

EL ESPEJO
Viernes
13:30 horas

IGLESIA VIVA
Domingos
9:45 horas



Beatificados dos religiosos de Sobradillo En la magna beatificación del 13 de octubre

Dos capuchinos, naturales de Sobradillo, serán beatificados en Tarragona este domingo 13 de octubre junto a otros 520 mártires españoles del siglo XX. Se trata del Padre Alejandro (Juan Francisco Barahona Marfín) y del Padre Ramiro (José Pérez González), ambos nacidos y criados en este municipio.

Un grupo numeroso de paisanos de los dos nuevos beatos acudirá a la beatificación en Tarragona y, este mismo mes, el 26 de octubre, se celebrará en Sobradillo una misa de acción de gracias a las 12.00 horas.

El proceso de beatificación se introdujo en el año 1946 a través de la Orden Capuchina.

Actos principales del Domund 2013

Día 19: Vigilia de la Luz. Iglesia de San Pedro y San Isidoro. **20 h.** Organizada de modo conjunto por la Delegación de Misiones y de Juventud.

Día 20: Jornada Mundial de las Misiones. Celebración dominical en las parroquias. Se ha distribuido material a todas las parroquias y comunidades de religiosas.

(Continúa en pág. 6)



CARTA | Conversión pastoral

del Obispo

El papa Francisco viene utilizando muy poco la expresión "nueva evangelización". Parece ser que la ha traducido por "conversión pastoral". ¿Qué quiere decir con ello? - Que en nuestra pastoral ordinaria, primero, evitemos dos posturas: ni ser rehenes de modas ni utilizar estrategias del pasado. La conversión pastoral implica optar por prioridades pastorales, que se traducen en llegar realmente allí donde se encuentran nuestras gentes; a veces, en las periferias existenciales y geográficas. Salir de "nuestros campanarios y sacristías" al campo y mar abierto de la sociedad y de la vida. Lo cual conlleva "diversificar o personalizar" dichos acercamientos según ámbitos y edades.

Se insiste en pasar de un cristianismo de mera tradición rutinaria a un cristianismo de adhesión y de verdadero compromiso.

La conversión pastoral implica valorar nuestras celebraciones litúrgicas para que, a la vez, se haga patente el misterio que celebramos y el gesto fraterno.

Urge, igualmente, una actitud de servicio, de diacnía y de caridad, según el amor cristiano, para "hacernos servidores de todos y en todo", como escribió San Pablo.

Tenemos que tener conciencia clara de que todas las actividades de nuestra iglesia son "misioneras y evangelizadoras", en orden a construir una ciudad y una sociedad desde la cultura de la acogida, del encuentro y del diálogo; una cultura de "habitabilidad y respeto por la dignidad de las personas y de los pueblos".

Esta pastoral misionera nos recordará que somos "peregrinos", y que debemos estar no solo dentro del templo, sino en los atrios y en

las plazas. Urge descubrir "líderes y animadores" y, sobre todo, ¡no tener miedo para remar mar adentro!

La conversión pastoral hace patente que tenemos un triple reto o déficit: de comunicación con el mundo de hoy, de valentía a la hora de anunciar la Buena Nueva, y de credibilidad. Sentimos como si la cultura cristiana estuviera "exiliada". Por ello necesitamos reforzar la comunión y el testimonio de coherencia y sana radicalidad para saber estar en las "fronteras y periferias" de nuestro mundo.

Finalmente, ¿qué actitudes, personales y comunitarias, comporta la conversión pastoral?... - Entre otras, caridad, convicción, conocimiento de la realidad, fraternidad y profesismo.

Han cambiado los escenarios sociales, los escenarios culturales y los escenarios del corazón. Nuestras gentes quieren salir del yo asfixiante para encontrar un "nosotros eclesial"; de los desiertos estériles para re-encontrar nuevo sentido a sus vidas; de la rutina de cada día para encontrar la novedad que llena toda una existencia: Jesús, el Señor. Que aporta Verdad, Belleza y Bondad.

Durante este mes de octubre serán beatificados más de 500 mártires españoles. Pedimos al Espíritu que nos de su valentía y coherencia. No para ser fanáticos o fundamentalistas, sino para vivir la fidelidad aunque aparezcamos como "signo de contradicción" en nuestra cultura de hoy.

Gracias a todos por participar en los encuentros de pastoral de inicio de curso en las parroquias y arciprestazgos. Comienza una andadura muy ilusionante y llena de esperanza.



**RAÚL BERZOSA
MARTÍNEZ**
OBISPO DE LA DIÓCESIS
DE CIUDAD RODRIGO

“Se insiste en pasar de un cristianismo de mera tradición rutinaria a un cristianismo de adhesión y de verdadero compromiso”

BUENA | Noticia

En este domingo de comienzo de curso y cuando el año litúrgico inicia su cuesta abajo, nos encontramos con un relato bien conocido que no se detiene en los detalles de la curación, sino en la reacción de uno de los leprosos al verse curado. Jesús pide a los leprosos curados que se presenten a los sacerdotes para obtener la autorización que los permita integrarse en la sociedad. Pero uno de ellos, de origen samaritano, al ver que está curado, en vez de ir a los sacerdotes, se vuelve para buscar a Jesús. Siente que para él comienza una vida nueva. En adelante, todo será diferente: podrá vivir de manera más digna y dichosa.

Sabe a quién se lo debe. Necesita encontrarse con Jesús. Sabe que la fuerza salvadora de Jesús solo puede tener su origen en Dios. Ahora siente algo nuevo por ese Padre Bueno del que habla Jesús. No lo olvidará jamás. En adelante vivirá dando gracias a Dios. Lo alabará gritando con todas sus fuerzas. Todos han de saber que se siente amado por él.

Sus compañeros han seguido su camino para encontrarse con los sacerdotes, pero él sabe que Jesús es su único Salvador. Por eso está aquí junto a él dándole gracias. En Jesús ha encontrado el mejor regalo de Dios.

TIEMPO ORDINARIO

13 DE OCTUBRE - VIGÉSIMO OCTAVO DOMINGO

2 Re 5, 14-17; 2 Tim 2, 8-13; Lc 17, 11-19

Al concluir el relato, Jesús toma la palabra y hace tres preguntas expresando su sorpresa y tristeza ante lo ocurrido. No están dirigidas al samaritano que tiene a sus pies. Recogen el mensaje que Lucas quiere que se escuche en las comunidades cristianas, quiere que las escuchemos todos los cristianos de todo tiempo y lugar.

¿Por qué hay personas alejadas de la práctica religiosa que sienten verdadera admiración y agradecimiento hacia Jesús, mientras algunos cristianos no sienten nada especial por él? Una fe que no genera en los creyentes alegría y agradecimiento es una fe enferma.

Hacer camino juntos

JOSÉ MANUEL VIDRIALES, VICARIO DE PASTORAL

¿QUÉ ES LA ASAMBLEA DIOCESANA?

Es un acontecimiento eclesial privilegiado. La Asamblea Diocesana es convocada y presidida por el obispo.

El obispo lleva en su corazón, como propio de su ministerio, alentar el camino de esta Iglesia en la que el Señor le ha puesto como “primer evangelizador” y “pastor” y abrir senderos apropiados a nuestro tiempo (“puesta al día”), para que cada día esta Iglesia sea más fiel a su Señor y a esta tierra con la fuerza dinamizadora del Espíritu.

Que el obispo, D. Raúl, convoque a la Iglesia Local a una Asamblea Diocesana, es un acontecimiento eclesial privilegiado y del que deberíamos alegrarnos y felicitarnos.

Detrás de la voz del obispo, está la llamada del Señor dirigida a toda la Iglesia de Ciudad Rodrigo, a los laicos, a las religiosas y a los presbíteros: “Poneos en camino...” (Lc 10,3). La Asamblea tiene que ver con “la Iglesia de sinodalidad”, con “hacer camino juntos”, con la corresponsabilidad y con la participación generosa y responsable de todos.

La Asamblea Diocesana se busca hacer llegar al obispo la voz de la comunidad eclesial, para ofrecerle la oportunidad de escucharla directamente, como servicio al discernimiento evangélico, propio del carisma episcopal. Además, es una instancia privilegiada para revisar y estimular la

afianzando una Pastoral de Conjunto animada por el espíritu de comunión y misión.

¿QUÉ TENEMOS QUE HACER? ¿CÓMO PROCEDER?

Para llegar a dicha Asamblea Diocesana, cargados de propuestas y con las manos y el corazón llenos de Evangelio y rebosantes de esperanza, necesitamos darnos un tiempo largo de preparación; todo este curso pastoral.

La preparación y realización de la Asamblea Diocesana ha de ser una acción eclesial excelente para:

- **abrir los ojos** al momento que está pasando nuestro pueblo y nuestras comunidades.
- **visibilizar y conectar** físicamente con las personas (las tres vocaciones), que forman nuestra Iglesia Diocesana y que nos permite **experimentar que caminamos** con otros hermanos.
- **y ponerse a la escucha toda la Iglesia con su obispo:** “Esto dice el Señor a la Iglesia de Ciudad Rodrigo”.



Y todo esto, no lo hacemos por capricho o moda, sino porque nos es necesario, porque debemos escudriñar los signos de los tiempos:

- Estamos viviendo una situación inédita, que nos tiene inquietos y que muchos vivimos con desaliento. Es constatable, en nuestra realidad humana y eclesial, que estamos empezando una época nueva.

- La fe, en muchos casos, se ha quedado en mera pertenencia nominal, en una religiosidad difusa; y, a veces, en expresión cultural o folclórica; y esa fe resulta una fe débil para esta hora.

- Ha habido tres proyectos de evangelización en treinta años y no hemos logrado la evangelización de adultos, adolescentes, jóvenes y niños.

- Hoy se piensa la evangelización hacia dentro de la Iglesia como paso previo a la evangelización exterior (Sínodo 2012). La evangelización es para los alejados, pero también, para los católicos adormecidos y rutinarios.

- La comunidad cristiana ha de ser el seno maternal; pero resulta que no es fecundo ese seno maternal. Nuestras comunidades están resultando poco fecundas.

- Y nos preocupa no solo qué estamos haciendo con el Evangelio sino también cómo está situada la Iglesia en nuestra tierra y qué estamos haciendo con los pobres “nuestros hermanos más queridos”.

“La Asamblea tiene que ver con “la Iglesia de sinodalidad”, con “hacer camino juntos”, con la corresponsabilidad y con la participación generosa y responsable de todos”

marcha de la “Pastoral de la Diócesis” y conocer si el proyecto evangelizador diocesano responde a los retos cambiantes de nuestra sociedad.

Y, finalmente, es un paso importante para continuar el camino; pues, con este acontecimiento eclesial, se está

ÁNGEL OLIVERA MIGUEL

El decreto *Christus Dominus*, sobre el oficio pastoral de los Obispos, encabeza la lista de los Decretos conciliares, aunque sea el tercero cronológicamente emanado del Concilio. Fue promulgado el 28 de octubre de 1965, el primero de la cuarta etapa conciliar.

Consta de un Proemio y de tres capítulos. En el proemio se parte de Cristo que envía a sus Apóstoles para la edificación del Cuerpo de Cristo, que es la Iglesia. En esta Iglesia, el Papa y los Obispos como sucesores de Pedro y del Colegio Apostólico, son también enviados para perpetuar la obra de Cristo. Luego expone:

I. Los Obispos en relación con la Iglesia Universal.

1. Los Obispos son miembros del Colegio Episcopal que sucede al Colegio de los Apóstoles junto con su cabeza el Romano Pontífice; este Colegio con su cabeza ejerce la suprema y plena potestad sobre la Iglesia universal, de modo solemne en el Concilio Ecuménico y, de forma ordinaria, dispersos por el mundo a una con el Papa. El *Sínodo episcopal*, representación de todo el Episcopado católico, presta también una ayuda eficaz al Supremo Pastor, cuando este lo convoca. Los Obispos participan de la solicitud por todas las Iglesias; cada uno, juntamente con los otros obispos, es responsable de la Iglesia.

2. *Los Obispos y la Sede Apostólica*. A los Obispos les compete en sus diócesis la potestad ordinaria, propia e inmediata, que se requiere para el ejercicio de su cargo pastoral. Al servicio de los sagrados Pastores, Papa y Obispos, están los diversos organismos de la Curia Romana, a los que ya el Concilio propone una acomodación a las necesidades de los tiempos, y que sus miembros provengan de las diversas regiones de la Iglesia.

II. Los Obispos y sus Iglesias Particulares o Diócesis.

1. *Los Obispos Diocesanos*. El Concilio expone el oficio y el deber de los Obispos en sus Diócesis: a) Enseñar, aprovechando la variedad de medios de que se dispone en la época actual; b) Santificar, mediante los sacramentos y la oración; c) Regir y apacentar el pueblo de Dios, como buenos pastores que conocen a sus ovejas y a quien ellas también conocen. Deben fomentar las varias formas de apostolado, y tener preocupación especial por ciertos grupos de fieles de especial necesidad: emigrantes, exiliados, prófugos...

Los Obispos en el cumplimiento de su cargo apostólico gozan de plena y perfecta libertad e independencia respecto de cualquier potestad civil. Y el derecho de nombrar e instituir a los Obispos es



propio, peculiar y de suyo exclusivo de la competente autoridad eclesiástica.

2. *Circunscripción de las Diócesis*. El Concilio propone revisar las circunscripciones de las diócesis, y da normas para ello.

3. *Cooperadores del Obispo Diocesano*: los obispos coadyutores y auxiliares, la Curia y Consejos Diocesanos, el Clero diocesano, y los religiosos. El Decreto habla detenidamente sobre cada uno de estos cuatro apartados.

III. Cooperación de los Obispos al bien común de las otras Iglesias.

Los Sínodos, los Concilios y, especialmente, las Conferencias Episcopales.

Como final, el Concilio decreta la revisión del Código de Derecho Canónico, y la elaboración de Directorios Generales sobre la cura de almas.

AÑO DE LA FE

2012-2013

Crear es confiar (incluso arriesgar) (4)



JUAN CARLOS BERNARDOS

Después de los cambios realizados y ya dejadas las tierras del Abadengo, tierra querida, donde uno ha dejado tantos amigos y tanta gente buena y con la que ha compartido durante 12 años un camino de conocer, amar y seguir a Jesucristo en esta pequeña Iglesia de Ciudad Rodrigo; ahora desde este otro lado del río, en el campo de Argañán, y por estas tierras de Villar de Ciervo, de Barquilla, de la Bouza, de Puerto Seguro y de Aldea del Obispo y más cerca de las tierra hermana de Portugal, continuamos nuestra sencilla reflexión sobre qué es creer en este Año de la Fe y de cómo transmitir la fe en medio de nuestro mundo, de nuestra sociedad y de nuestro ambiente en el que nos toca vivir.

La fe religiosa es la confianza total del hombre en un Dios con el que se ha encontrado personalmente. La verdadera cuestión de la fe no consiste solo en creer que Dios existe, sino en descubrir que nuestra vida está íntimamente unida a la vida de Dios. Es llegar a descubrir una

forma diferente y nueva de vivir, desde el encuentro y la relación con Él. Dios es quien da solidez y consistencia al hombre.

En la fe, como en otras formas de relación interpersonal, hay una confianza en el otro que va más allá de lo puramente racional, que es intuitiva y constituye una convicción razonable. Creer en Dios es, sobre todo, confiar en Él. Confiar significa creer en su fidelidad. Por eso, la fe hace referencia a la fidelidad de un Dios que siempre cumple sus promesas y merece nuestra confianza. «Yo sé de quién me he fiado» (2 Tm 1,12).

Creer significa confiar libremente y no inclinarse sin más ante unos argumentos contundentes. La confianza que otorgamos al creer no es ciega, sino iluminada por el apoyo de unas «razones para creer». Por esto, la comunicación de la fe que proponemos a los demás tiene la forma de un testimonio que invita a los otros a una actitud de confianza.

La confianza de la fe es finalmente confianza en Dios; pero en el camino de acceso a la fe, la confianza encuentra apoyo en el testimonio de quienes nos

transmiten la Palabra: Jesucristo, los apóstoles, los creyentes y la comunidad cristiana, la Iglesia. Junto a las debilidades y limitaciones de muchos creyentes y de la propia Iglesia, existe una ingente nube de testigos de la fe, muchas veces anónimos, que han llevado su fidelidad a la fe hasta las últimas consecuencias. En la historia de la Iglesia y en los tiempos presentes, el testimonio de tantas vidas entregadas al servicio de los hombres –que es, al fin y al cabo, la causa de Dios– constituyen verdaderas luminarias de la fe y, en ese sentido, serías «razones para creer». Son una invitación viva a confiar en Aquel en quien ellos han puesto toda su confianza.

Asumir la responsabilidad de comunicar a otros la propia fe nos exige una coherencia de vida con lo que decimos creer. Esto no significa que solo los «perfectos» están llamados a asumir esa tarea, sino solo que el que se esfuerza en progresar consecuentemente y vitalmente en su propia fe resulta un testigo convincente.

(Viene de pág. 3)

Necesitamos, como Iglesia del Señor, “retirarnos a un lugar tranquilo”; es decir, hacer de este curso pastoral 2013-14 un año de oración, de escucha creyente, serena, sosegada, cordial, en actitud de conversión y apertura; que nos ponga en actitud de escucha al Señor y de diálogo fraterno y juntos averiguar los pasos, los “cómo”, que nos ayuden a seguir el camino.

Además, debemos llenarnos de un espíritu eclesial y misionero para que la Asamblea esté impregnada de ese espíritu y así las orientaciones pastorales, que surjan de ella, sean vehículo eficaz para una pastoral evangelizadora que se irá desglosando en procesos. Así mismo, los participantes hemos de tener una actitud de discernimiento evangélico y dar gran importancia a los momentos de oración y celebración, combinados con la reflexión y el trabajo personal y de grupo.

“PONEOS EN CAMINO...”

Así titula el obispo, D. Raúl, la Carta Pastoral 2013-14.

Ese “poneos en camino” ya nos permite señalar en qué horizonte, con qué objetivos y cuál es la finalidad de la Asamblea Diocesana:

Qué horizonte:

“Que nuestra Iglesia se renueve a la luz del Evangelio y encuentre nuevos impulsos de vida” (Plegaria Eucarística, V/d).

Qué objetivos:

1º.- **Revitalizar** las comunidades cristianas **envejecidas** y renovar las comunidades con nuevos cristianos, **relevo generacional**.

2º.- Suscitar **cristianos adultos**, coherentes y evangelizadores, **fomentando equipos apostólicos**.

Para qué:

Para que crezcan Comunidades, (aunque sean pequeñas comunidades) insertas gozosamente en esta tierra y en este pueblo, y testigos del Reino desde los pobres.

El hablar, estos días, de “sinodalidad” y “asamblea diocesana”, en los Consejos Diocesanos y en los Arciprestazgos, nos permite contemplar gozosamente el sentido de corresponsabilidad en la vida y misión de la Iglesia; y sentimos y deseamos que este tiempo sea un tiempo de gracia para nuestra pequeña y humilde Iglesia Diocesana. Por todo, nadie es prescindible; todos somos necesarios; pero debemos hacer notar que esta llamada tiene una especial significación para los presbíteros, estén en activo o jubilados, para que abran camino y vayan delante del resto de hermanas y hermanos.

Para la preparación y la realización de esta Asamblea, el programa, que tendremos en nuestras manos, nos servirá de guía.



ITINERARIO DE LA ASAMBLEA

Fase de SENSIBILIZACIÓN

Consejos Diocesanos, comienzo de curso en Arciprestazgos, visita a las Comunidades Religiosas, entrevista del obispo con los presbíteros y dos “Catequisis de la Comunidad” en las Parroquias:

Septiembre, octubre y noviembre de 2013.

Fase de DISCERNIMIENTO

• Encuentros diferenciados de los tres grandes carismas (laicos, religiosos y presbíteros) en Ciudad Rodrigo:

Diciembre 2013, febrero 2014 y abril 2014: Ponencias.

• Encuentros en la sede de cada Arciprestazgo. Trabajar las ponencias:

Por la mañana: reunión de los presbíteros en activo y jubilados. *Horas: 11 a 13 h.*

Por la tarde: reunión de laicos acompañados por los presbíteros y religiosos. *Horas: 16 a 19 h.*

Enero 2014, marzo 2014 y mayo 2014 (Fecha a fijar por arciprestazgo).

• Las Comunidades religiosas trabajarán las ponencias en sus casas.

Meses de enero, marzo y mayo (fechas a fijar por cada comunidad).

• Las Religiosas de Vida Contemplativa tendrán la colaboración del Delegado de Religiosas.

Todos los meses desde diciembre 2013 a mayo 2014.

• En las Parroquias: Se ofrecerán ocho “Catequisis de la Comunidad”:

1ª en el mes de octubre de 2013 al 8ª en el mes de mayo de 2014.

Fase de CELEBRACIÓN

• *30 de mayo (viernes) por la tarde, 31 de mayo (sábado) día completo.*

• *6 de junio (viernes) por la tarde, 7 de junio (sábado) día completo.*

• *15 de junio (domingo) por la tarde, Eucaristía en la Catedral.*

DELEGACIÓN DE MISIONES

Así de bien (y de exigente) suena el lema de la Jornada Mundial de las Misiones (DOMUND) de este año, que celebraremos el próximo día 20 de octubre. Es un lema breve, sencillo, claro y exigente, muy exigente. Define con exactitud la esencia de la misión "ad gentes", o sea, el anuncio del Evangelio a todos aquellos que no conocen a Cristo. Nuestros misioneros y misioneras hacen realidad "en y con" su propia persona el mensaje expresado en esta fórmula matemática. La base de su labor admirable se encuentra, nada más y nada menos



Hna. Rosa Sánchez Marcos. 53 años de Misión en Angola.

que, en la fe. Son misioneros "por y de" la fe. El Papa Francisco nos lo ha recordado: "Si no confesamos a Jesucristo, algo no funciona. Acabaremos siendo una ONG asistencial, pero no la Iglesia" (Homilía a los cardenales, 14 de marzo de 2013). A su vivencia plena de la fe, los misioneros añaden la caridad. ¿Quién más atento a las necesidades de los más necesitados de nuestro mundo que los misioneros? También el Papa Benedicto XVI se refirió a ello: "Ninguna acción es más benéfica y, por tanto, caritativa hacia el prójimo que partir el pan de la Palabra de Dios, hacerle partícipe de la Buena Nueva del Evangelio" (Mensaje para la Cuaresma 2013). Así nos lo ha mostrado Rosa Sánchez Marcos. Esta misionera teresiana, natural de Ciudad Rodrigo, que nos ha visitado a finales de septiembre, suma en su vida la fe y la caridad para hacer realidad la Misión. Lleva ya 53 años en Angola, en pleno corazón de África, dedicando su vida al anuncio del Evangelio y a la promoción de los olvidados del mundo. En su misión, a 700 km. de Luanda, la capital, se ha entregado a los nativos de aquel pueblo en

la enseñanza, en la atención sanitaria, en la catequesis, en la celebración de la fe, en proyectos sociales, etc. Todo lo que nos ha contado durante su visita bien se puede resumir en estas palabras: dar y darse a los demás, a los que nada tienen; o sea, con las palabras del DOMUND 2013: FE + CARIDAD = MISIÓN.

ACTOS DOMUND 2013

- **Sábado 19:** Vigilia de la Luz. Iglesia de San Pedro y San Isidoro. **20 h.** Organizada de modo conjunto por la Delegación de Misiones y de Juventud.
- **Durante la semana, visita a los grupos de catequesis de las parroquias de la ciudad.**
- **Domingo 20:** Celebración dominical en las parroquias. Se ha distribuido material a todas las parroquias y comunidades de religiosas.
- **Jueves 31:** Oración misionera con la vida contemplativa, clausurado el Octubre misionero. MM. Agustinas (San Felices), **17 h.**

Falleció el Hno. Ángel Gajate Villoria

DELEGACIÓN DE MISIONES

Cuando faltan pocos días para que tenga lugar la beatificación en Tarragona de dos mártires Capuchi-



Hno. Ángel Gajate Villoria, capuchino natural de Sobradillo.

nos naturales de Sobradillo, hemos celebrado el día 4, fiesta de San Francisco de Asís, el funeral por el descanso eterno de otro Capuchino de Sobradillo, el Hno. Ángel Gajate. Allí había nacido en 1941. Muy joven ingresa en el Orden de los Hermanos Menores Capuchinos, pasando por el noviciado en Bilbao, Santa Marta (Salamanca) y León, donde recibe la ordenación sacerdotal en 1967. Dotado de una sólida formación filosófica y teológica, fueron muchos sus destinos pastorales, desde Madrid hasta Vigo pasando por Cuba. En el año 2002, luego de muchos ruegos a sus superiores, logra partir hacia Cuba, como misionero. Allí permaneció hasta 2009, año en que, debido al deterioro de su salud, se ve obligado a reformar a España. Su familia nos da testimonio



de lo mucho que disfrutó en el país caribeño anunciando a Cristo, especialmente entre los enfermos y a través de la OFS (Orden franciscana seglar), destacando la profunda fe de las gentes de aquel pueblo. D. José, párroco de Sobradillo, corrobora este testimonio al que añade su disponibilidad y afabilidad evangélicas. Todos aquellos que le conocieron destacan su permanente disponibilidad, su profunda espiritualidad (dedicó gran parte de su actividad pastoral a impartir retiros y ejercicios espirituales) y su entusiasmo misionero. En la tarde del pasado 18 de septiembre fallecía en Madrid, teniendo lugar el funeral en la comunidad de El Pardo, donde había trabajado durante años.

MARIBEL YUGUEROS

Hablamos mucho de la necesidad de cuidarnos, del desarrollo integral que tiene en cuenta todas las dimensiones de la persona, de vivir el momento presente, del silencio y la oración, del encuentro con uno mismo, de las relaciones interpersonales... Pero... ¿cómo vivimos?

Me miro a mí misma y miro a mi alrededor. Y lo que veo no me gusta. Nuestro estilo de vida se caracteriza por la prisa y la hiperactividad. Todos, vamos acelerados y haciendo mil cosas al mismo tiempo. Somos personas muy atareadas, con las agendas llenas, y como consecuencia nos sentimos estresados y agobiados, al final del día no podemos más. Nos falta tiempo. Los mensajes más frecuente cuando nos encontramos por la calle son: "no puedo pararme", "no tengo tiempo", "ya nos veremos", "ya hablaremos"... ¿Cuántas de estas "promesas" cumplimos?...

Aunque nos quejamos continuamente, este estilo de vida nos da tranquilidad y seguridad, nos hace creer que no malgastamos nuestra vida, que estamos vivos, que

tenemos éxito y somos reconocidos por ser eficaces, resolutivos, rápidos, efectivos... Me parece que este estilo de vida nos lleva a todo lo contrario: somos mediocres porque no disponemos del tiempo y la tranquilidad necesarios para "hacer correctamente", sino que una actividad sucede a otra sin darnos tiempo a cambiar el "chip". Por tanto, ¿qué nos interesa más? ¿Hacer por hacer o hacer acciones significativas?

Últimamente no me gusta lo que veo. Todos nos sentimos obligados a hacer y a hacer de todo; con tanta información, todos valemos para todo; todos somos muy creativos (hacemos lo primero que se nos ocurre)... ¿Reflexionamos sobre la necesidad o conveniencia de nuestras acciones? ¿Apoyamos lo que hacen otros? O, por el contrario, ¿buscamos llenar nuestros vacíos interiores y el reconocimiento de los demás?

Esta reflexión me lleva a la conclusión de que mientras estamos tan ocupados con tanta actividad, nos olvidamos de las cosas importantes de la vida, de las cosas esenciales que nos dan fortaleza interior, nos anclan en la existencia y son la base de la felicidad (de la que andamos tan escasos).

En contra de lo que deseamos, no tenemos tiempo para el encuentro con uno mismo, para el silencio, para cultivarnos, para el encuentro con nosotros mismos y con los demás. Y cuando no hay tiempo para estas cosas se resiente la calidad de nuestra vida interior y la profundidad de nuestras relaciones con el mundo y con los demás. Sin vida interior, sin sentido, sin metas... es normal que la persona busque cosas que llenen su vacío existencial o se lo hagan más llevadero. Si no estamos atentos, es en ese momento cuando nos dejamos llevar por el activismo o por las ofertas que nos ofrece la sociedad regida por la cultura del divertimento, nos lleven las ofertas para llenar nuestros vacíos. Y es ahí donde hay que prestar atención, porque más que "llenar", esas ofertas van dirigidas a ocultar, tapar, esconder, adormecer... nuestros vacíos existenciales; y, por tanto, siempre nos dejan insatisfechos y nos obligan a "hacer más cosas" o buscar más ofertas...

Seamos coherentes y busquemos "tiempo para la vida", para disfrutar con otros y saborear la gratitud, la contemplación, el pensamiento...

DESDE mi retiro | Peregrinación a las dos orillas

JOSÉ SÁNCHEZ GONZÁLEZ

Durante los días 30 de septiembre al 5 de octubre tuve la gracia de participar en un encuentro de 38 personas de diversas diócesis de España. Título del encuentro: "Peregrinación a las dos orillas". El objetivo era conocer directamente la realidad de la emigración, sobre todo de los llamados sin papeles, desde las dos orillas.

Pudimos comprobar en la realidad la suerte de numerosos emigrantes, que huyen a la desesperada de situaciones de guerra, de persecución o del hambre de sus países de origen, como Mali, Nigeria, Senegal, Congo, Sudán... que, atravesando el desierto llegan a Marruecos, otros a Argelia, como etapa, para intentar saltar las vallas que les separan de las ciudades españolas de Ceuta y Melilla y de encontrar en estas ciudades o en Tánger, o en Tetuán o en otras muchas ciudades del Norte de África, una patera, una embarcación de juguete u otro tipo de embarcación, o los bajos de un autobús o de un camión para cruzar el Estrecho y llegar a la Península Ibérica o a las Islas Canarias.

Pudimos comprobar también cómo, gracias a Dios, hay numerosas obras de la Iglesia en África, como los PP. Franciscanos, otras Congregaciones o instituciones religiosas y Organizaciones no Gubernamentales, que atienden, no solamente a los pobres de los más pobres de Marruecos sino también a los emigrantes en

paso. En la orilla de acá, en Tarifa, comprobamos la suerte de los que han logrado pasar y ahora son retenidos en un Centro de Internamiento durante 60 días, con suerte incierta a su salida como inmigrantes sin papeles. Con ellos tuvimos una oración ecuménica e interreligiosa y rezamos por sus muertos, muchos de los cuales reposan en el Cementerio de Tarifa, sin más datos personales sobre su tumba que el día de su fallecimiento, ahogados en el mar o por otras causas. Se calcula que en los últimos 20 años han muerto en el Mediterráneo más de 20.000 emigrantes en su intento de alcanzar las costas de Europa.

Para dar un realismo aún mayor a nuestros sentimientos ante esta cruda realidad, nos llegó la noticia del hundimiento de un barco, con el trágico resultado de más de 300 muertos, a un kilómetro de la costa, con más de 500 emigrantes, hacinados en él, que intentaban llegar a la Isla de Lampedusa, en Italia.

De verdadera "vergüenza" ha calificado el Papa Francisco este terrible suceso, precisamente en el mismo lugar donde hace poco estuvo personalmente para solidarizarse con los inmigrantes y denunciar esta vergüenza, que continúa.

Pero ¿qué hacer? Es muy fácil echar la culpa a los italianos, o a Europa, que, con sus leyes cierran las puertas o dificultan la venida legal de inmigrantes pero, ¿qué

decir de los países de origen que, con guerras, persecución, hambre y miseria, están empujando a sus jóvenes -hombres, mujeres y niños- a salir de su país de cualquier forma? ¿Qué decir de los países de tránsito, donde los emigrantes no son acogidos ni respetados como personas y donde muchos caen en manos de desahuyados que los explotan y violan, o de las mafias que hacen el gran negocio con la pobreza? ¿Y qué decir de los que nos llamamos mundo desarrollado, europeos o españoles, que contemplamos, si con pena, pero sin hacer nada ni proponernos cambiar en nada nuestro aparente bienestar, ante tanto sufrimiento e injusticia?

Las causas de lo que está sucediendo son muchas y la culpa está repartida. Vivimos en un mundo tan marcado por la injusticia y con tan escandalosas diferencias, que provoca estos movimientos de personas, desde los países pobres al soñado Paraíso europeo, sin que hagamos otra cosa que defendernos con leyes, pero muy poco por cambiar las causas que originan esta vergüenza. Visto lo visto, me reafirmo en mi convicción de que la vergüenza, en mayor o menor parte, es de todos, menos de las víctimas.



“Teresa de Jesús”, en el Teatro Nuevo el 17 de octubre

SILVIA GARCÍA ROJO



El Departamento de Evangelización y Nuevas Tecnologías de la Delegación Diocesana de Medios de Comunicación, ha organizado para el próximo **17 de octubre** una representación teatral. La cita con “Teresa de Jesús”, dirigida por Isidro Rodríguez, será a las **12.00 horas** para escolares y a las **20.00 horas** para el público en general. En ambos casos, en el Teatro Nuevo Fernando Arrabal.

Las entradas para la sesión de la tarde se podrán adquirir en la parroquias de Ciudad Rodrigo, en la Catedral (en el horario de las visitas turísticas), en el Seminario san Cayetano y en la taquilla del Teatro Nuevo dos horas antes de la representación. Las entradas para la sesión escolar se podrán adquirir preguntando en el centro o bien a los profesores de religión o de literatura.

PARA ORAR

ORACIÓN DEL DOMUND 2013

Señor Jesús, Tú que guías a la Iglesia por medio de tu Espíritu para conducirnos al Padre: haz que, continuando fielmente tu misión, abramos tus puertas a nuestros hermanos y seamos la presencia de tu amor; que anunciemos de manera convincente, con las palabras y con la vida, que tú eres el único salvador del mundo; que demos testimonio de la fe con caridad, bondad y ternura, para que todos puedan encontrarte. Te lo pedimos por intercesión de María, Madre tuya y nuestra y Reina de las Misiones.

RINCÓN Litúrgico

Aceite para los Santos Óleos

VIDAL RODRÍGUEZ ENCINAS

“Se acercó y le vendó las heridas, después de habérselas curado con aceite y vino; luego lo montó en su cabalgadura, lo llevó a la posada y cuidó de él” (Lc 10, 34).

Para celebrar en nuestra liturgia el misterio de la salvación los cristianos nos servimos de las cosas más elementales de la vida, porque su lenguaje nos parece válido para expresar los varios aspectos de la obra salvadora de Cristo: agua, pan, vino, aceite...

Uno de los elementos que, tanto en la Biblia como en nuestra liturgia, tiene aplicaciones muy variadas y frecuentes es el aceite porque resulta bastante fácil su simbolismo cara a los diversos dones de Dios y sus efectos espirituales.

Desde muy antiguo, en los países de la cuenca del Mediterráneo, se ha cultivado el olivo y se ha elaborado el aceite destinado principalmente para las comidas. Pero debido a sus muchas propiedades se le ha dado otros muchos usos: como combustible para alimentar lámparas, faroles y candelis; como remedio para curar, por ejemplo, heridas y quemaduras; lo han usado, desde antiguo, los atletas y deportistas como masaje para dar fortaleza y agilidad a los músculos; también ha sido usado, mezclado con esencias aromáticas, como producto

cosmético, ya que suaviza la piel y le da brillo.

El aceite está muy presente en la Biblia, sobre todo en el Antiguo Testamento; junto al trigo y al vino era uno de los productos principales. El uso que se hacía de ella era el común con los de-



más pueblos mediterráneos. Además, aparece en muchos textos con sentido simbólico: una cosecha abundante de trigo, vino y aceite era símbolo de la bendición de Dios; el aceite perfumado que seduce y alegría es símbolo del amor, de la amistad y de la dicha de la unión fraterna; también como símbolo de fiesta y alegría. Por eso derramar aceite sobre la cabeza de alguien significa deseársle alegría y felicidad y darle una prueba de amistad y de honor.

En el pueblo de Israel eran ungidos los reyes y los sacerdotes; la unción la realizaba un hombre de Dios, profeta o sacerdote. Saúl y David fueron ungidos por Samuel. (La narración de la elección y unción de David la tenemos en 1 Sam 16, 1-13). Por orden de Yahveh, Moisés ungió como sacerdote a Aarón (Cf. Ex 29, 7). El sentido de este rito consistía en marcar con un signo externo a aquellos que habían sido elegidos por Dios para ser instrumentos suyos en el gobierno de su pueblo.

Por todo lo que hemos dicho la Iglesia incorporó, desde muy antiguo, el aceite a la celebración de algunos sacramentos para significar el efecto que se produce en quienes los reciben.

En la Misa Crismal, que se celebra en todas las catedrales el Jueves Santo u otro día anterior dentro de la Semana Santa, el Obispo bendice el aceite destinada a la unción de los enfermos, llamado *Óleo de los Enfermos*; el destinado a la primera unción bautismal, llamado el *Óleo de los Catecúmenos*. También se consagra el aceite mezclado con esencias aromáticas, llamado *Santo Crisma*, para la unción en los sacramentos del Bautismo, la Confirmación y el Orden Sacerdotal. En posteriores números nos detendremos en cada uno de ellos.